

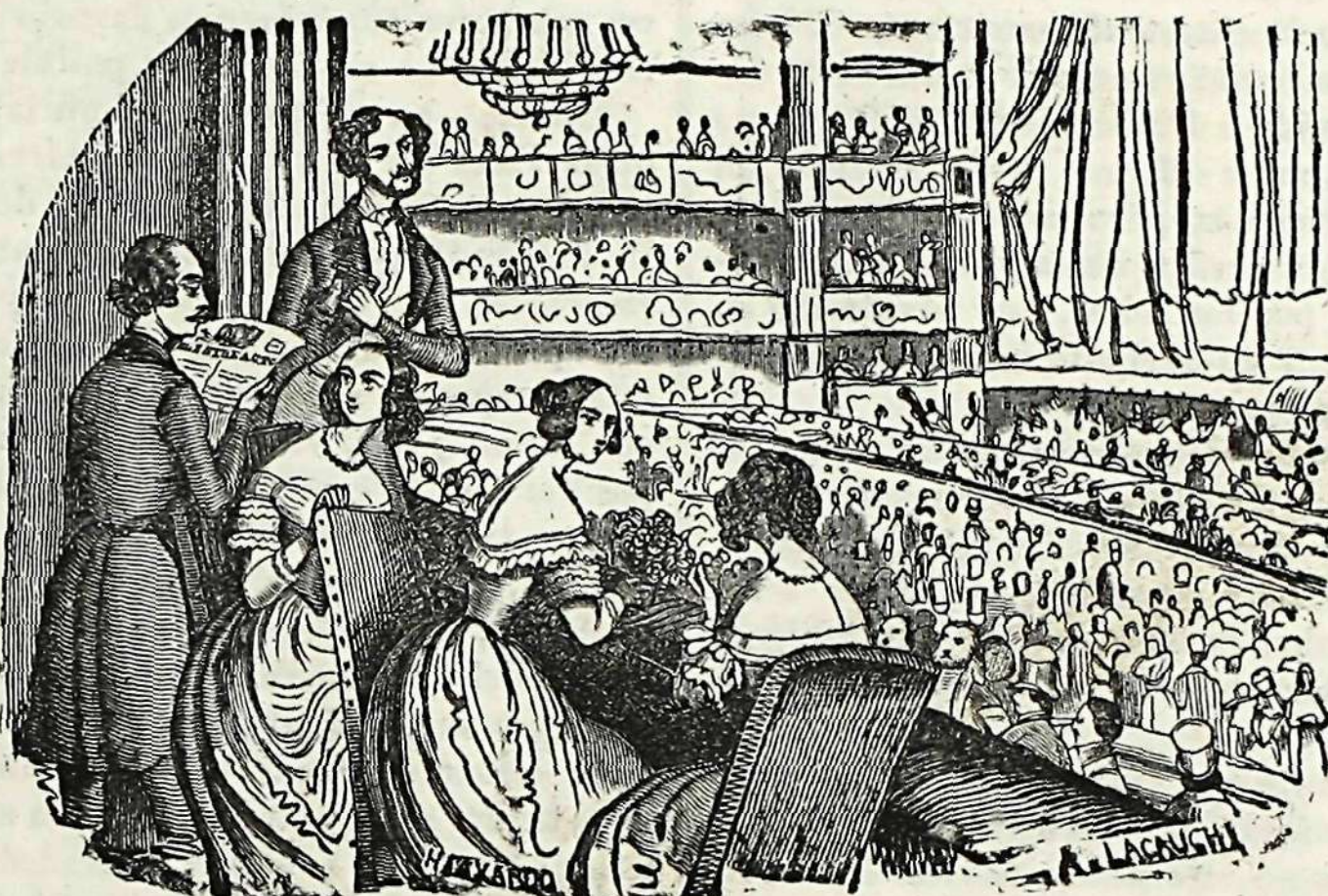
Este periódico sale jueves y domingos.

Los suscritores reciben gratis todos los meses un drama nuevo, y una hermosa litografía.

Se suscribe á 8 rs. mensuales, 20 por trimestre, y 28 para las provincias, franco de porte.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En el despacho del periódico, calle de la Montera, n. 14; en las librerías de Ríos, calle de Carretas, y de Hermoso, calle Mayor; en el gabinete de lectura de Mr. Monier, puerta del Sol, y en las administraciones de correos y principales librerías de las provincias.



Tomarán parte en la redaccion los Sres. D. Juan Eugenio Hartzenbusch, D. Ventura de la Vega, Don Patricio de la Escosura, Don Juan del Peral, Don José Zorrilla, Don Ramon de Navarrete y Don Antonio Garcia Gutierrez.

ARTISTAS ENCARGADOS DEL DES-
EMPEÑO DE LAS LÁMINAS.
Don Antonio Cavana,
y Don Antonio Gomez.

Se anuncian las obras literarias que se remitan á la redaccion, y se hace un breve analisis de las de mayor importancia.

Todo lo concerniente á la redaccion debe dirigirse franco de porte al director del periódico.

EL ENTREACTO.

LAURA,

DRAMA ORIGINAL EN CINCO ACTOS Y EN VERSO.

SU AUTOR

D. J. M. DIAZ.

Pocas líneas escribiremos sobre el mérito de esta composicion (que repartimos hoy con nuestro periódico) debida á la pluma de un ingenio conocido ya entre los literatos españoles por el drama titulado *Felipe II* y otros que han visto igualmente la luz pública. Amigos del autor, nuestro voto sería parcial á los ojos de las gentes que no saben poner en una misma línea la justicia y la amistad: así nos limitaremos á breves observaciones, que ojalá sean las mismas de nuestros lectores.

El argumento del drama es sencillísimo, y quién sabe si recuerda el *Viejo y la Niña* del nunca bien ponderado *Moratin*, aunque trasladado al terreno de la escuela moderna. Inútiles son aquí las comparaciones: *Moratin* murió: sobre su tumba está la corona de la inmortalidad. El autor de *Laura* no tiene todavía sino esperanzas de conseguir esa corona.

Desde luego parécenos algo atrevida la concepcion de este drama, porque ciertas gentes asaz descontentadizas pudieran achacarle faltas que no tiene, solo por alguno que otro incidente de los comunes en la vida, y á los que se analiza vulgarmente por lo que son en sí, y no por los resultados que dan y las lecciones que de ellos se deben sacar. Parécenos tambien que el autor hubiera hecho mejor en reducir su obra á mas pequeñas dimensiones, y así no tuviera achaques de languidez en algun acto; pero tememos que en esto se

interese algo la afición particular del señor Diaz por no ser la primera vez que incurre en esta falta.

La versificación de este drama es armoniosa, fácil y fluida: la diccion generalmente correcta y la gala de la poesía sobra seguramente en escenas que abundar debieran en ternura y sentimiento. No es decir que esta es falta: hé aqui otra cualidad muy principal en un poeta dramático y que la tiene el señor Diaz. En el *Baltasar Cozza*, drama del que hemos hablado á nuestros lectores, hay un acto quinto en el que las lágrimas corren abundantes, sin haber recurrido el autor para arrancarlas, á puñales afilados ni á venenos.

Algunas escenas de *Laura* colocan al autor en la escala de buen poeta dramático, cumpliéndose el vaticinio que de él hizo en un periódico de esta corte el malogrado *Larra*. El señor Diaz es acreedor á elogios, y elogios grandes que á nosotros nos es imposible tributarle por la estrecha amistad que á él nos une, y el qué dirán de las gentes. =P.

RECUERDOS DE TALMA.

Los que únicamente habian visto á Talma en el teatro uponian en él un carácter sombrío, violento y enérgico: sin embargo, los que le han tratado particularmente no han hallado en él esa fuerza de alma que en la escena manifestaba; al contrario, era un hombre indolente, sencillo y lleno de naturalidad. Véasele muy á menudo sumergido en una monotonía distraccion y acaso esta calma era una de las condiciones esenciales de su existencia, despues de haberse entregado á la violenta agitacion con que se identificaba á los personajes de su tragedia. Nadie como Talma poseía esa metamorfosis total, si se nos permite decirlo así, ejecutando siempre con la misma perfeccion tan diversos caracteres como los de *Orestes*, el tirano *Neron* y el desgraciado *Carlos VI*.

Cuando se presentaba en el teatro, se revestia de todas las pasiones del personaje que desempeñaba, de tal manera, que en las primeras representaciones del *Otelo*, habiendo manifestado algunas personas que la catástrofe sangrienta de esta tragedia les desagradaba, pudieron conseguir á duras penas que se variase dejando con vida á Desdémona. Cuando llegó la noche de la ejecucion, sabia Talma perfectamente los nuevos versos y ofreció decirlos; pero arrebatado por la fuerza de la situacion, por la verdad de su carácter africano, se sintió tan arrebatado por los celos, que olvidando su promesa mató á Desdémona y en adelante no quiso oír hablar mas de semejante variacion.

Imposible parece que despues de tales esfuerzos, que sin duda deben gastar las fuerzas del alma y del cuerpo, tuviese Talma que buscar el descanso de sus fatigas en aquella penosa apatía que le era peculiar y que le hacia pasar á los ojos de muchos por un hombre ordinario. Con sus amigos, era amable, alegre y decidior: con los demas taciturno y distraido.

Nada habia mas interesante que oírle hablar de su arte: todo lo que decia era profundamente sentido y pensado, tanto que sus conversaciones en este punto escritas hubieran sido lecciones sumamente útiles y preciosas para los que se dedican al teatro. Aunque hizo pocas comedias, era un excelente juez en este género, y nunca un actor cómico le consultó sin fruto: ademas, su talento sombrío y su natural melancólico, no le impedian en manera alguna ejecutar con éxito caracteres de este género.

Nadie como él poseia esta movilidad de alma, que le permitia adoptar súbitamente toda clase de caracteres y pasiones. Un dia le rogaron algunos de sus amigos representase el sueño de *Egisto*; despues de haber declamado unos cuantos versos con la verdad y energía que acostumbraba, le faltó la memoria y hubo de suspenderlo un momento. En este momento, aquel hombre era Talma, es decir, un hombre vulgar, ordinario; pero no bien hubo recordado el resto del monólogo, de pronto como por encanto su fisonomía se animó, apareció de nuevo *Egisto* con su terrible mirada, sus lábios pálidos y sus cabellos erizados; y esta transformacion fue tan rápida, tan instantánea que madama Pasta que se hallaba presente lanzó un grito de admiracion.

UN DESAFIO.

Poco tiempo despues de la caída de Napoleon, un oficial polaco que habia combatido muchos años bajo sus banderas y que por consecuencia de las últimas derrotas del ejército francés habia vuelto á reposar á su pais de las fatigas de tan desastrosas guerras, estaba pára enlazarse con una jóven polaca, hermosa y de distinguido nacimiento. Se disponian ya los preparativos de la boda, cuando una noche el objeto de su amor desapareció sin que nadie pudiese adivinar cual fuese el motivo de tan estraña ausencia.

Tres meses pasaron, hiciéronse inútiles pesquisas sin lograr adquirir la menor noticia sobre el paradero de la jóven. Seguro el oficial del amor que esta le profesaba, estaba muy lejos de creerla infiel, y su imaginacion se perdia en vanas conjeturas. Pero llegó la cuaresma, este tiempo en que todos los cristianos estan obligados por la iglesia á confesar sus culpas: una doncella que estaba al servicio de la hermosa polaca declaró al confesor que seducida por un oficial ruso rico y poderoso habia dado á su señora un narcótico con el objeto de entregarla sin resistencia á este hombre, quien por

su parte habia jurado tomarla por esposa. El sacerdote oyó no sin espanto esta singular confesion. "Yo no puedo en manera alguna absolverte, la dijo, á menos que no procures con todos tus esfuerzos descubrir el paradero de tu señora y remediar en cuanto es posible el mal que has causado."

Un dia, en efecto, que el oficial ruso se presentó como otras veces en la casa de los padres de su víctima donde estaban reunidas muchas familias de la poblacion, la doncella instigada por sus remordimientos y por los consejos del sacerdote, hizo su declaracion en presencia de todos. El raptor aprovechándose de la sorpresa que á todos habia causado esta inesperada revelacion, ¿qué dice esa miserable? exclamó con furor. ¡Oh, vosotros no lo creereis sin duda....! es imposible que lo creais y si no, decidla qué testigos tiene para probar tan infame calumnia.

Dios, respondió la doncella, jurad en su presencia que sois inocente, y acordaos de que vendrá un dia en que la maldicion del cielo caerá si mentis sobre vuestra cabeza. El oficial ruso se turbó al oír esta apelacion, y haciendo un violento esfuerzo, "señores, dijo, aunque sea verdad que yo haya hecho semejante locura, ¿es acaso un crimen imperdonable? Soy rico y noble: concededme su mano y el honor de esa jóven quedará sin mancha. El polaco que se hallaba presente no pudo oír mas; y sacando su sable en un momento de frenética exaltacion hubiera dado muerte á su rival si este no huyese con tiempo.

Al siguiente dia cuando mas entregado estaba el infeliz amante á sus proyectos de venganza, vió llegar un cosaco con una carta. El lugar de la cita era un bosque á cuatro leguas de Varsovia en la mañana del dia siguiente. El polaco aceptó el duelo transportado de alegría. Escogió por padrinos á dos de sus compañeros de armas y pasó toda la noche contando con ansiedad las horas y los minutos.

Llegaron los combatientes al sitio señalado: colocáronse á quince pasos de distancia y se convino que pudiesen adelantarse terreno hasta dos pasos, haciendo fuego cuando quisiesen. El ruso disparó el primero y atravesó el pecho de su enemigo. "Ven á morir, dijo entonces el polaco: todavía tengo vida para arrancarte la tuya." El ruso en este momento, cediendo á un impulso de cobardía, montó en su caballo y escapó á galope. Sus mismos padrinos, indignados dijeron á los del herido. "Perseguidle y matadle: es un infame!" Bien pronto volvieron estos con sus sables ensangrentados, á anunciar á su amigo que el oficial no existía.

El polaco mortalmente herido fue llevado á una casa de campo que estaba inmediata al lugar del combate. Seis horas habia pasado en ella de mortales angustias, cuando con espanto vió entrar algunos aldeanos conduciendo en una camilla hecha con ramas de árboles al oficial ruso que aun vivia.

"Me habeis engañado, exclamó el polaco, no ha muerto!" y haciendo un violento esfuerzo, se incorpora, toma su sable y acercándose á su enemigo le hiere en el corazon.

Un momento despues, ninguno de los dos existia.

POESIA.

CANCION.

Volad, volad. Sobre la faz del mundo
Vuestra flotante pluma sacudid.
Tranquilo sueño, universal, profundo:
Zéfiros del crepúsculo, esparcid.
¡Zéfiros del crepúsculo sombrío!

Que el sueño dais y con el sueño el bien!
El ósculo fecundo del rocío
La tierra os pide al reclinarse su sien.

Volad y revolad. Mi cabellera
Azotad blandamente en derredor;
Y el néctar de la triste adormidera
Dadme del nardo envuelto en el olor.

Yo os siento, yo os percibo, yo os respiro.
Zéfiros del crepúsculo, volad.
Despierte vuestro lánguido suspiro
Los ecos de la muerta soledad.

Y por los vagos sonos arrullado
Con que en la noche gime lo que fué,
Yo doblaré mi cuerpo fatigado
Del triste sauce de la orilla al pie.

¡Cuán puros sois! Los vientos de la aurora,
Entre nubes flotando de arrebol,
Las alas baten por la mar sonora
Y abren el templo del oriente al sol.

Canto de vida armónico retumba,
Se oyen las arpas del Edem sonar:
Y convertida en tálamo su tumba,
Palpita el orbe y se levanta el mar.

Y el hombre ¡ay Dios! que en la existencia llora,
Mas que abraza, existiendo, una ilusión,
A los tranquilos vientos de la aurora
Alza la frente y abre el corazón.

Yo empero, yo, que en la tristeza mía
Rompí en el mundo el cáliz del placer,
Si enloquezco un instante en su alegría,
Siento mas hondo luego el padecer.

Y amo la soledad, las selvas amo,
Sin sol, sin luz la selva y soledad.
Por eso vengo aquí: por eso os llamo.
¡Zéfiros del crepúsculo! volad.

Volad y en vuestras alas inmortales
Que flores orlan de celeste olor,
Traed de las moradas celestiales,
Traedme un sueño de placer y amor.

GABRIEL GARCIA Y TASSARA.

TEATRO DE BUENA-VISTA.

DESHONRA POR HERENCIA.

Drama en tres actos traducido del francés.

Arturo Disnard, abogado residente en París, ama con frenesí y es correspondido de María de Estein, hija del duque del mismo nombre; este la tiene prometida en casamiento á su sobrino Victor, marques de Sirvall, jugador desenfrenado, disipador, y calavera en extremo. La noche en que se iba á celebrar el contrato, se presenta en casa del duque un desconocido diciendo llamarse Alfredo de Brieve, preguntando por el señor de Sirvall; cuando este se dirige precipitado á recibir á su amigo, queda sorprendido á la vista del usurero Delaunay su mayor acreedor. Victor le habia hecho portador de una letra de cambio de 50,000 francos, cuya firma falsificada conoce Delaunay, mas la admite sin embargo; y cuando está próximo á verificarse el casamiento de Victor, que le ha de hacer poderoso, se presenta el usurero, y le amenaza con descubrirle como tal falsificador, si en el acto no le dá otra letra de la cantidad de 300,000 francos. Victor se vé obligado á ceder por no ser descubierto.

Francisco Disnard, padre de Arturo, sin nombre, sin fortuna, se habia atrevido á amar á la hija del conde de Mircur y tuvo el atrevimiento de robarla. Al cabo de algunos años descubrió Mircur el paradero del raptor; le reclamó á su hija con las armas en la mano, y el resultado fue caer herido el conde mortalmente; el matador fue decapitado el 8 de octubre de 1802 en la plaza de Greve. El mismo día falleció la madre de Arturo al tiempo de darle á luz.

Tan horrible misterio habia permanecido encubierto, hasta que el duque de Estein se vé precisado á revelárselo á Arturo, á fin de manifestarle la insuperable barrera que le separa de María; lágrimas, ruegos, súplicas, todo es en vano: el desgraciado amante recibe orden de ausentarse de la casa del duque, y de no volver á ver á su amada. A poco de partir él, sabe María que aquella misma noche, y en el término de una hora debe salir con su padre para su quinta de Turena; en tan crítica situación se descuelga por un balcon y se dirige á casa de Arturo, adonde llega en el momento en que este intenta suicidarse. No les quedaba otro arbitrio que la fuga; meditarlo y ponerlo en ejecución es obra de un momento: al mismo tiempo se presenta Victor reclamando á su prima, y echando en cara á Arturo su deshonorado nombre, le provoca á un desafío, que el amante favorecido acepta: y cuando los dos rivales están midiendo sus armas, se presenta Delaunay, y amenazando á Victor le obliga á desistir del duelo. María se dirige acompañada de Arturo á casa de su padre. Victor se aprovecha de aquella ocasion tan oportuna, y tomando una pistola obliga á Delaunay á arrojar al fuego la cartera que contiene la letra de cambio, y Delaunay lo hace.

Estos acontecimientos habian conducido á María al borde del sepulcro, y el duque por conservar la vida de su hija, consiente en dársela por esposa á Arturo. Victor se opone enérgicamente creyéndose ya seguro con la quema de la cartera: pero cuando Delaunay la arrojó á las llamas, estaba vacía, y el usurero conserva la letra. Viéndose perdido Victor, determina arrancar á su prima de los brazos de su rival, y apoderándose de una copa que la camarera lleva al cuarto de María con una pocion que debia darla la vida, se precipita en la habitacion y á pocos instantes sale fuera de sí; en el medicamento habia mezclado un veneno; corren todos á la habitacion de María y logran salvarla impidiéndola tomar la horrible bebida: se dirige el duque á la habitacion de Victor, una detonacion es la señal de muerte de este infeliz que yace con una pistola en la mano revolcándose en su propia sangre. El duque hace á Arturo heredero de su nombre y le concede la mano de su hija.

En este drama, si bien algo exagerado en sus formas, no deja de predominar sin embargo una idea muy dramática en el fondo, así como brilla en él un fin moral, digno de elogio, circunstancia que no todos los que escriben para el teatro suelen tener presente, cuando esa debiera ser la base de todas sus producciones ya se atiende á las reglas de conveniencia, ya á las del arte.

El desempeño por parte de los actores fue regular, que es cuanto puede exigirse en teatros de segundo orden. =P.

PIRATERIA LITERARIA.

Algunos periódicos de provincia que ahora no nombramos, pero que lo haremos si nos obligan á ello, han dado en la gracia de copiar la mayor parte de nuestros artículos, sin citarnos siquiera. Aconsejamos á los redactores de ellos se abstengan de continuar haciéndolo, pues el que se engalana con jo-

as agenas, está espuesto á que le suceda lo que al grajo de la ábula.

Varios periódicos de esta capital han hablado en favor nuestro, acerca de la prohibicion por parte de la autoridad para que el ENTREACTO pudiera ser vendido en lo interior de los teatros, siendo ese el principal objeto de su institucion; y creemos conveniente hacer algunas aclaraciones sobre este asunto.

Es cierto, sí, que el señor alcalde 1.º constitucional debió juzgar inoportuna su venta cuando dió orden para que cesase: mas habiéndonos acercado á S. S., y espuesto nuestras razones, que oyó con suma benevolencia y agrado, se apresuró á remitirnos un oficio concediéndonos licencia para que la espendicion de números continuase.

No podíamos menos de esperar este resultado, si se atiende á que á la proteccion que el señor Vallejo ha prestado siempre á la literatura y á las artes, son debidas las ventajas que ha proporcionado á Madrid su entrada en el ayuntamiento.

Telegrafo Literario.

CONCIERTO A FAVOR DE LA INCLUSA. = Tendrá lugar definitivamente el viernes 17. En el número próximo daremos el programa.

ANUNCIO ORIGINAL. = Hemos leído uno en varios periódicos, de la pérdida de un caballo que ha sido robado de las caballerizas del señor Zarco del Valle, y al dar las señas de aquel, decia así. "Nombre *Dichoso*: pelo Castaño: edad siete años. &c...." Lo del nombre es lo mas gracioso. Bueno es decir como se llama el animalito para que pueda preguntarle el nombre el que le halle, y si responde *Dichoso*, llevarle derecho á las caballerizas del señor Zarco del Valle.

TEATROS DE LISBOA. = Acaba de ser recibida con el mayor entusiasmo la *Norma* del inmortal Bellini, en el de la ópera: y en el principal de verso se ha ejecutado tambien con aplauso una traduccion del francés de la linda pieza titulada *Luisa de Lignerolles*, que tan inimitablemente desempeña en Paris Mlle. Mars. De esta comedia tenemos una muy buena traduccion castellana debida á la pluma de don Jacinto de Salas y Quiroga y no atinamos por qué no nos la dará la compañía del Príncipe con preferencia á tantas otras que por lo repetidas ya fastidian, cuando esta presenta

ademas la ventaja de no exigir gasto ninguno para ponerse en escena.

REGALO A NUESTRA REINA GOBERNADORA. = El célebre escritor *Alejandro Dumas*, prepara uno precioso á S. M. Consiste en una copia de su mano de la *Madlle. de Belle-Isle* adornada con escelentes viñetas iluminadas por los primeros pintores franceses MM. *Dautzals*, *Vernet*, *Isabey*, y *Roqueplan*. Acompañará á la obra una cabeza en miniatura, al oleo, que representa un retrato ideal de *Madlle. de Belle-Isle*, debido al pincel de nuestro amigo don *Federico Madrazo*. El tomo estará encuadernado en terciopelo blanco, con las armas de España, en relieves de oro. Ya debe haber salido de Paris á la hora de esta. El corresponsal que nos comunica la noticia, nos ofrece una descripcion circunstanciada de dicho regalo, que nos apresuraremos á insertar tan pronto como la recibamos.

GRABADO EN MADERA. = Acabamos de recibir de Paris las pruebas de la *vista del interior del gran teatro de aquella capital*, que debemos repartir con nuestro periódico; y podemos asegurar á nuestros lectores que nada mas de perfecto y acabado hemos visto en esta clase de trabajos. Está grabada por nuestro compatriota el señor *Ortega*, que ha hecho admirables progresos en este viage á Francia.

ANUNCIOS.

MEMORIAS DE ZUMALACARREGUI, extractadas de las que escribió un oficial inglés al servicio de don Carlos, por F. M. E.

Fastos españoles, ó efemérides de la guerra civil desde octubre de 1832.

Estas obras se publican por cuadernos, y se suscribe á ellas en la librería del editor don Ignacio Boix, calle de Carretas, núm. 8 y en las principales librerías del reino y administraciones de correos.

Manifiesto del mariscal de campo don Ramon María Narvaez en contestacion á las acusaciones del capitan general conde de Luchana.

Se vende en Madrid á 8 rs. en las librerías de *Cuesta* calle mayor frente á las covachuelas; en la de *Villa* plazuela de Santo Domingo; en la que fue de *Minutria* calle de Toledo; y en la de *Boix* arriba citada.

EDITOR: D. Juan Diaz de los Rios.

TEATROS.

CRUZ.

NORMA.

Opera en dos actos. = poema de *Romani*.
Música de *Bellini*.

Norma.	Sra. Villó, (Doña Cristina.)
Adalgisa.	Sra. Villó, (Doña Carlota.)
Clotilde.	Sra. Feijás.
Polione.	Sr. Unuane.
Flavio.	Sr. Blasco.
Oreucso.	Sr. Reguer.

PRINCIPE.

Después de una brillante sinfonía se pondrá en escena la comedia nueva, original, en tres actos y en verso titulada,

NO GANAMOS PARA SUSTOS.

Seguirá un pas-de-deux nuevo bailado por la señora Diaz y el señor Casas, composicion de este último; terminando la funcion con el divertido sainete, no ejecutado hace muchos años, titulado: *de tres ninguna*, en el que desempeñarán la parte de protagonistas la señora Carlota Spontoni, de edad de 10 años y el señor Tomas Pló de 11.

Serafina.	Doña Bárbara Lamadrid.
Manuela.	Doña Teresa Baus.
Blasa.	Doña Vicenta Sierra.
Sarjento.	D. José García Luna.
Gavino.	D. Juan Lombia.
D. Felix.	D. Pedro Lopez.
D. Juan.	D. Antonio Alverá.

Tomas.	D. Ignacio Silbostri.
Bernardo.	D. Lorenzo Uzelay.
Soldado primero.	D. Joaquin Lledó.
Idem segundo.	D. Felipe Reyes.

BUENA VISTA.

DESHONRA POR HERENCIA,
drama en tres actos traducido del francés.
Sainete.

Artura Disnard.	Sr. Olaso.
Maria.	Sra. Navarro.
Marques de Sirvall	Sr. Lopez.
Daquede Estein.	Sr. Hernandez.
Delaunay.	Sr. Fernandez.
El médico.	Sr. Maré.
Jorge.	Sr. Cámara.
Una camarera.	Sra. Alvarez.

MADRID: IMPRENTA DEL ENTREACTO.